

Elena Couceiro

Periodista



Ben Hayes, investigador con el grupo de libertades civiles

La Unión Europea no res

Autor de un demolidor informe sobre el poder de la industria armamentística en el diseño de las políticas de seguridad de la Unión Europea, Ben Hayes espera que su informe sirva para que los derechos humanos, la democracia y la ayuda al desarrollo rijan las políticas de seguridad de la UE frente a los intereses empresariales.

¿Qué papel tiene el complejo de la industria militar en el diseño de las políticas de seguridad de la UE?

En pocas palabras, la industria armamentística ha estado presionando para conseguir el desarrollo de los instrumentos militares de la UE, el establecimiento de un presupuesto europeo para la investigación y el desarrollo militares y la implicación del sector de defensa en las políticas de la Unión sobre espacio y seguridad. Ésta es precisamente la trayectoria de la política actual de la UE.

¿Cuáles han sido, a su juicio, las etapas principales en la definición de esta política y en el aumento del poder de las industrias militares?

Tras la entrada en vigor del Tratado de Ámsterdam en 1999, hemos sido testigos de la rápida militarización de la UE. Un ministerio de defensa se ha establecido *de facto* en Bruselas, las fuerzas militares de la UE se han desplegado y la Agencia Europea de Defensa se ha creado. Estas iniciativas han estado acompañadas por un papel cada vez más importante de la industria militar en el desarrollo y la puesta en marcha de la política de la UE. Por poner un ejemplo, las cuatro grandes compañías armamentísticas (BAE Systems, EADS, Thales y Finmeccanica) forman parte del Grupo Consejero de la UE en Espacio Aéreo, mientras BAE y EADS estaban entre los pocos “expertos” convocados por el grupo de trabajo sobre defensa de la Constitución Europea. Estas cuatro compañías formaban parte de un Grupo de Personalidades sin precedentes, crea-

do para asesorar a la UE sobre investigación de defensa y tres de ellas están representadas en el Consejo Asesor de Investigación Europea sobre Seguridad. Con el establecimiento de un presupuesto para investigación sobre seguridad en la Unión Europea, actualmente vemos que la UE está pagando a estas compañías y otras muchas del sector de defensa con el fin de desarrollar “tecnologías de seguridad” y asesorar a la Unión sobre políticas de seguridad. También vemos surgir grandes compañías armamentísticas en el programa espacial de la Unión Europea. Por ejemplo, dos tercios del dinero del sistema de satélites de la UE, “Galileo”, proviene de consorcios liderados por el sector militar en lo que fue la primera “asociación público-privada” (la llamada “tercera vía”, capitaneada por el “Nuevo Laborismo” en Gran Bretaña).

¿Cuál es la principal ambición de los diferentes programas de seguridad y defensa creados por la UE?

Hay diferentes perspecti-

Grandes compañías de armas asesoran a la UE sobre investigación militar

es

Statewatch

ponde ante sus ciudadanos

vas. Primero, está la llamada “área de libertad, justicia y seguridad” de la UE, que supuestamente debe implicar la cooperación de la policía y la justicia entre los Estados miembros para combatir el terrorismo y el crimen organizado. Además, está la “Política Exterior y de Seguridad Común” que se ha extendido para incluir el mantenimiento de la paz y la gestión de crisis –la razón fundamental que está detrás de las capacidades milita-

res de la UE–. Sin embargo, en la práctica las fronteras entre estas dos áreas, entre la seguridad interna (que tiene que ver con la policía) y la seguridad externa (la defensa), son cada vez más borrosas. La Estrategia de Seguridad de 2003 de la UE básicamente une las “amenazas” del



terrorismo, los Estados fallidos, los conflictos regionales y el crimen organizado y recomienda, como los neoconservadores de EE UU, la vigilancia global, las acciones preventivas y la prevención de amenazas, incluso la intervención militar cuando sea necesario. Al mismo tiem-

po, como acabo de explicar, vemos que aumenta el papel del complejo militar industrial en la seguridad interna y externa.

¿Cuáles son los riesgos más peligrosos de estos programas y esta política?

El peligro es que la agenda política se distorsione hacia una rama particular de la seguridad basada en lógicas militares, policiales y corporativas en lugar de los supuestos “valores comunes” de Europa

–democracia, derechos humanos y justicia social–. Ya podemos ver que la nueva agenda de seguridad de la UE es muy diferente de la que se preveía en los tratados. Nuestra política interior de seguridad incluye ahora, por ejemplo, la obligación de tomar las huellas dactilares de todos

La nueva agenda de seguridad es muy diferente a la prevista en los tratados

los titulares de pasaportes de la UE y la retención obligatoria de todo el tráfico de datos de telecomunicaciones para que estén disponibles con el fin de hacer cumplir la ley. Apenas difundidas, estas leyes se encuentran entre las que más atentan contra la intimidad en todo el mundo y están transformando la for-

rior de la UE –ayuda, comercio y desarrollo– está en crisis y está siendo crecientemente secuestrado por demandas de seguridad (como la lucha contra el terrorismo y los compromisos del control de la inmigración desde terceros países) y los planes militares para la intervención exterior.

Ayuda el hecho de que él fuera antes el líder de la OTAN y ahora ocupe simultáneamente los puestos de Secretario General del Consejo de la UE, Alto Representante de la PESC y dirigente de la Agencia Europea de Defensa. Creo que estas funciones le mantienen demasiado ocupado como para que pueda tener mucho que ver con la industria militar. Ciertos nombres aparecen a veces conectados con el lobby militar industrial, pero por supuesto esto es difícil de verificar.

En su informe, usted señala que el Parlamento Europeo y la sociedad civil no han estado implicados en el debate sobre las políticas de seguridad y defensa. A partir de la publicación de su informe, ¿ha cambiado esta situación? En otras palabras, ¿considera que usted ha levantado una voz de alarma y ésta ha sido escuchada?

El informe se ha descargado unas 25.000 veces sólo desde la página web de Statewatch y ha atraído la atención de algunos medios, se puede decir con seguridad que hay mucho interés. Ha llevado a algún debate fuera y dentro del Parlamento, pero éste es un ámbito en el que –con la excepción crucial del presupuesto– el Parlamento tiene poco que decir. Así que queda por ver si el efecto que hemos tenido con la publicación del informe es como una onda expansiva.



ma de hacer política en perjuicio de las libertades civiles y la privacidad. También somos testigos de la creación de una multitud de cuerpos policiales y bases de datos en la UE. Nuestra política de seguridad exterior, mientras tanto, ha evolucionado desde las capacidades del mantenimiento de la paz y la gestión de crisis a la preparación para el despliegue de grupos de batalla de la UE desde 2007. Al mismo tiempo, el enfoque tradicional de la política exte-

¿Cómo describiría el papel jugado por Javier Solana en el diseño de programas de seguridad de la UE y su relación con la industria militar?

La estrategia de seguridad de la UE de 2003 se denomina con frecuencia “estrategia de Solana” y ciertamente se originó en su despacho y se difundió en sus discursos. Creo que el papel jugado por Solana y sus consejeros ha sido construir el puente político entre los diferentes elementos de esta agenda.

Las leyes de seguridad de la UE son las que más atentan contra la intimidad

Dice que la filosofía de ataques preventivos ha influido en la actual política exterior de la UE. ¿En qué sentido?

Como ya sugerí antes, podemos ver que esta filosofía ha calado claramente en la estrategia de seguridad de la UE. Se basa en una lógica simple de la Guerra Fría según la cual la única forma de preservar “nuestro estilo de vida” es defenderse de las amenazas del crimen organizado, el terrorismo, los estados fallidos, etc. en su origen. Del mismo modo que durante la era de la Guerra Fría, esta filosofía apenas consigue ocultar la amplia agenda económica y geoestratégica.

¿Cuál puede ser el camino para oponerse al creciente poder de la industria militar en la Unión Europea?

Lo primero es que la Unión Europea debe responder ante sus ciudadanos. El gasto de la Unión Europea en investigación militar es extremadamente sospechoso desde una perspectiva legal y la presión de los parlamentos podría forzar el asunto en el ámbito europeo. También necesitamos un examen completo de la política militar de la Unión Europea y un debate serio sobre su trayectoria presente y futura. Sin embargo, en la actualidad, la Unión Europea no responde ante sus ciudadanos, hay sólo un interés mínimo por parte de los parlamentos y los medios de comunicación en este asunto y no hay ningún tipo de debate público. Así

que la sociedad civil está en una posición muy difícil y a la defensiva; todo lo que podemos hacer en realidad es intentar desarrollar coaliciones y campañas para aumentar la concienciación sobre este asunto. Pero la resistencia organizada al neoliberalismo y a la Unión Europea está creciendo y continuará haciéndolo

guerra? ¿Cuáles serían, en su opinión, los principios más importantes de una política europea de seguridad ideal?

Por supuesto, todo el mundo está de acuerdo en dar pasos progresivos para aumentar la seguridad, pero deben ir acompañados de intentos para enfrentarse a la raíz de fenómenos tan complejos como el



mientras las agendas políticas favorezcan las necesidades de las élites y las multinacionales por encima de las de los pueblos de Europa.

En su informe usted indica que la Unión Europea parece querer imitar a los Estados Unidos en los asuntos de defensa y seguridad y ambiciona estar al nivel de Washington en la industria de defensa y las inversiones militares. ¿Cuál sería el “camino europeo” para oponerse a amenazas como el terrorismo o la

terrorismo y el crimen. Abordar la pobreza, la desigualdad y la desesperación como parte de una estrategia de “seguridad humana” más amplia sería mucho más eficaz a la hora de reducir esas “amenazas” que la actual agenda militar y corporativa. ■

El informe Poder corporativo y control social: el auge del complejo industrial y de seguridad en Europa está disponible en la web del Centro de Investigación para la Paz: www.fuhem.es/portal/areas/paz/

Abordar la pobreza sería mucho más eficaz para enfrentarse al terrorismo